

¿Quién fue?

Epónimos en medicina

Luis Carlos Ortega Tamez*

RESUMEN

Kernig, Brudziński, Gram, son palabras ampliamente utilizadas desde que se estudia medicina, pero ¿de dónde vienen?, ¿quiénes fueron estos personajes que han hecho que mencionemos su apellido sin conocer su nombre o su trabajo?; los epónimos en medicina son ampliamente utilizados. Como un pequeño reconocimiento a estos hombres hablamos hoy de ellos.

Palabras clave: Kernig, Brudziński, Gram, epónimo en medicina.

ABSTRACT

Kernig, Brudziński, Gram, are words widely used since medicine i a career, but where do they come?, Who were these characters that have made we mention their name without knowing their name or work?, The eponyms in medicine are widely used. We speak today of them as a small recognition of these men.

Key words: Kernig, Brudziński, Gram, medical eponym.

Se conoce como epónimo al hecho de aplicar un nombre propio a una enfermedad, por lo general se aplica el nombre del personaje que la describió o la descubrió; es una forma de honrar a médicos y científicos que aplicaron sus conocimientos, su interés y tiempo en el estudio de una patología.

En medicina es muy común el uso de epónimos, resulta muy práctico darle un nombre a una enfermedad en lugar de describir todos los síntomas; por ejemplo, si se habla de la enfermedad de Alzheimer o de Parkinson, no se necesita explicar los síntomas, son tan frecuentemente utilizados que incluso personas no relacionadas con la medicina tienen por lo menos una idea de qué se está hablando.

Sin embargo, la conducta de algunos de los investigadores que le han dado su nombre a diversas enfermedades no ha sido del todo ética; principalmente es el caso de

algunos médicos en la Alemania nazi. Esto, aunado a que cada vez se conoce mejor el origen de muchas enfermedades, ha hecho que diversos grupos estén en contra del uso de los epónimos.

Sin embargo, por lo pronto es uso común nombrar algunas enfermedades con el nombre de su descubridor, en esta sesión hablaremos de tres grandes médicos cuya contribución en diversos campos de la medicina está fuera de todo cuestionamiento.

VLADÍMIR MIJAÍLOVICH KERNIG

(1840 - 1917)

Nació en Lepaia, actual Letonia. Recibió su título de medicina en 1865 y trabajó en el Obuhorsk Hospital de

Recibido: 16 enero 2013. **Aceptado:** 5 febrero 2013.

* Editor Huésped. Neurólogo pediatra del Hospital Regional de Alta Especialidad Victoria «Bicentenario 2010».

Este artículo también puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/emis>

San Petersburgo, donde permaneció hasta la Primera Guerra Mundial.

En 1882 describió un hallazgo que observó en enfermos con meningitis: con el paciente en decúbito supino, los muslos en ángulo recto con la pelvis, al tratar de extender las rodillas la posición provocaba dolor e incrementaba la resistencia en el paciente; esto es causado por la hipertonia de los músculos provocada por la inflamación de las meninges.

Su hallazgo se reportó en el *Saint Petersburg Medizinsche Wochenschrift* (Semanaario Médico de San Petersburgo), y fue considerado un signo que debería orientar a la posibilidad diagnóstica de meningitis. El *signo de Kernig* sigue estando vigente y es uno de los signos que el clínico busca cuando sospecha un cuadro de inflamación meníngea.

JÓZEF VON BRUDZIŃSKI

(1874 - 1917)

Médico polaco, estudió en Dorpat y Moscú; se graduó como médico en 1897 y se especializó en pediatría. Fue un político activo, trabajó para el restablecimiento de la Universidad Polaca en Varsovia, de la que fue rector en 1915.

Los trabajos más importantes de Brudziński son en el estudio de la flora bacteriana intestinal, en la profilaxis de enfermedades infecciosas y en el sistema de hospitales para niños. Acucioso observador estudió con atención los reflejos; describió varios que llevan su nombre.

Signo de Brudzinski. Con el paciente en decúbito supino, asegurándose que el tórax repose sobre la camilla de exploración, se le flexiona la cabeza; en pacientes con irritación meníngea esta maniobra provoca la flexión involuntaria de las piernas (cadera y rodillas), esto es considerado un signo de Brudzinski positivo.

HANS CHRISTIAN JOACHIM GRAM

(1853 - 1938)

Doctor Honoris Causa de la Universidad de Cristiana (Universidad de Oslo).

Cruz de Comendador en 1912 y Medalla de Oro al Mérito en 1924.

Microbiólogo y médico danés que pasó gran parte de su vida haciendo investigación en la Ciudad de Copenhague, donde fue profesor de patología y terapéutica; siempre se caracterizó por ser estricto y meticoloso en su trabajo.

Aunque sus trabajos en relación con el tamaño y el número de los glóbulos rojos fueron muy importantes, el trabajo por el que se le reconoce principalmente se refiere a una técnica de coloración.

Intentando encontrar alguna diferencia entre dos bacterias causantes de neumonía, la *Klebsiella pneumoniae* y el neumococo, diseñó un proceso de coloración que consiste en realizar un frotis en una lámina portaobjetos y dejarlo secar al aire, fijar con la ayuda de un mechero, luego agregar una solución de cristal violeta (violeta de genciana), lavarlo con agua y añadir una solución de yoduro de potasio (Lugol), que actúa como mordiente; por último, agregar etanol para decolorar, dejarlo secar y observar al microscopio. Con este proceso Gram observó que algunas bacterias se tiñen de morado, a éstas las llamó Gram positivas.

Años más tarde, el patólogo alemán Carl Weigert añadió safranina después del procedimiento descrito por Gram, y observó que algunas bacterias no se teñían, mientras otras se teñían de rojo. Estas últimas fueron llamadas bacterias Gram negativas. La diferencia entre bacterias Gram positivas y Gram negativas está en función de si retienen o no el colorante cristal violeta, lo que permite averiguar qué tipo de pared celular tienen las bacterias.

Por la sencillez y rapidez en su realización, este descubrimiento se sigue utilizando en todo el mundo y ha tenido una gran relevancia y utilidad, toda vez que permite diferenciar a las bacterias en dos grandes grupos: las Gram positivas y las Gram negativas; esto es de utilidad para que el clínico pueda hacer un diagnóstico temprano que le permita elegir un determinado antibiótico.

Correspondencia:

Dr. Luis Carlos Ortega Tamez

E-mail: luiscarlos@cenepi.org